

Percepciones de los estudiantes acerca de la incorporación de las aulas virtuales en la enseñanza

Stella Maris Briones

Universidad Nacional de Salta

brionesg@unsa.edu.ar

Fabiana Yañez

Universidad Nacional de Salta

fabianayaez@yahoo.com.ar

Raquel Rosa Rodríguez

Universidad Nacional de Salta

aniraque@gmail.com

Resumen

Esta presentación se enmarca en el Proyecto de Investigación “MOODLE y Blended-Learning: un análisis de aulas virtuales en contextos universitarios”[1], orientado a investigar las propuestas de blended-learning de la Facultad de Ciencias de la Salud.

Es un estudio descriptivo basado en la observación de tales aulas virtuales, con la finalidad de analizar y categorizar la totalidad de aulas virtuales, de grado y de posgrado, y seleccionar algunos casos significativos, para indagar en profundidad las dimensiones de análisis planteadas en esta investigación. Se propone también realizar encuestas semiestructuradas en línea, a docentes y estudiantes de asignaturas/cursos virtuales, y entrevistas cualitativas presenciales y en línea a autoridades y personal del área informática y a docentes de aulas virtuales seleccionadas como casos significativos. A fin de favorecer la validez interna de la investigación se proponen procesos de triangulación de técnicas, de sujetos y de investigadores. Los aportes teóricos que se puedan construir en este proyecto, podrán enriquecer la producción de conocimientos en el área y promover una mejor explotación de los espacios virtuales con fines educativos en dicha Facultad, la universidad y otras universidades.

En este trabajo se reflexiona sobre la información recogida a través de un cuestionario en línea a estudiantes, respecto de: 1) formación y uso de los recursos informáticos y 2) aspectos organizativos y pedagógicos en el aula virtual.

[1] Proyecto N° 1865/2, Consejo de Investigación. Universidad Nacional de Salta. Salta. Argentina (2010-2013)

Palabras clave: investigación-blended-learning–contexto universitario- aulas virtuales- percepciones estudiantiles

Introducción

La incorporación de modalidad blended–learning en las prácticas educativas en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Salta[1] plantea cuestiones que el Proyecto de Investigación “MOODLE y blended- Learning: un análisis de aulas virtuales en contextos universitarios” se propuso indagar y analizar. Este proyecto constituye un estudio descriptivo basado en la observación de las aulas virtuales (AV) disponibles en la plataforma MOODLE de la Facultad de Ciencias de la Salud, en el período 2011- 2012. Los objetivos específicos de la investigación son:

1. Identificar las características particulares que adquiere la modalidad de blended-learning en las propuestas formativas de la Facultad.
2. Categorizar las aulas virtuales en la plataforma Moodle, en sus dimensiones técnicas, organizativo–comunicacionales y didácticas.
3. Indagar sobre el uso y la actividad desarrollada en las aulas virtuales por docentes y alumnos.

4. Explorar acerca de la interactividad pedagógica y tecnológica que tienen lugar en los entornos virtuales analizados.

5. Indagar las percepciones de docentes y alumnos acerca de las modificaciones en las prácticas docentes a partir de la incorporación de las TIC en la enseñanza presencial.

6. Estudiar los estilos/modelos pedagógicos que subyacen en los diseños formativos virtuales.

7. Analizar las condiciones de la práctica educativa virtual en el contexto institucional estudiado.

En el desarrollo de la investigación: a) se definieron dimensiones para el análisis en base a diversas fuentes bibliográficas e instrumentos contruidos por distintos autores/equipos de investigación, desde la perspectiva del constructivismo sociocultural (Barbera, Mauri, y Onrubia, (2008), Barberá y otros (2004), Cabero y López Meneses (2009), Salinas (2008), Villar)[2]; b) se seleccionaron tres casos considerados significativos, dos aulas de grado (de las carreras de Nutrición y de Enfermería) y un curso de postgrado (de formación docente), en los cuales, a través del análisis de software (observación de aulas virtuales y análisis de documentos educativos y de recursos utilizados en la plataforma), se pudo evaluar la potencialidad de las dimensiones seleccionadas, la emergencia de otras categorías de análisis y la definición de los aspectos e indicadores para la construcción de los instrumentos para la observación de las demás AV[3]. Además, en los casos seleccionados, se indagó en profundidad la dimensión comunicación e interacción en el aula y especialmente la participación de estudiantes y docentes en los foros, como espacio privilegiado para la interacción, el trabajo colaborativo y la construcción social del conocimiento[4]; con este análisis se pretendió realizar aportes en la comprensión de las dinámicas de la comunicación y el intercambio de información, la discusión conceptual y la

creación colectiva del conocimiento en las AV; c) se está concluyendo la observación de las AV de la facultad en base al instrumento de observación construido; d) se realizaron encuestas semiestructuradas a docentes de asignaturas/cursos virtuales, a través de un cuestionario virtual destinado a indagar sus percepciones acerca de la incorporación de las AV en su práctica educativa[5]; e) se llevaron a cabo entrevistas a autoridades de la facultad y personal responsable del área informática para indagar sus percepciones acerca de la inclusión de las TIC en la enseñanza, las modificaciones en la práctica docente a partir de la incorporación de las TIC, las condiciones institucionales que favorecen y/u obstaculizan el desarrollo de la práctica educativa virtual y la formación de docentes y estudiantes en relación con el uso de las TIC; f) se realizaron encuestas semiestructuradas a estudiantes de la facultad, a través de un cuestionario virtual destinado a indagar sus percepciones acerca de diferentes aspectos organizativos y pedagógicos de las AV de las que son usuarios. En este trabajo se presenta el análisis e interpretación de las percepciones de los/as estudiantes.

Las percepciones de los estudiantes es necesario ponerlas en el contexto de la enseñanza en la facultad, que es fuertemente presencial; los procesos de incorporación de las AV en las cátedras aún muestran incipientes usos del AV, ligados prácticamente a la distribución de tareas, de anuncios y de bibliografía, y en algunas cátedras de espacios de consulta. Siguiendo la tendencia de la última década en las universidades nacionales, la incorporación de las TIC en la facultad se la realiza con la modalidad blended-learning (“uso de recursos tecnológicos tanto presenciales como no presenciales en orden a optimizar el resultado de la formación”. Bartolomé Pina, 2008:16) y extended-learning (la institución “promueve o posibilita que los docentes a cargo de las materias presenciales complementen sus acciones aprovechando las herramientas específicas de la modalidad virtual, en lo que se conoce como aula extendida o extended learning”. Schneider, 2012:2).

Coincidimos con Borges cuando dice que “Más allá de ser la figura central de la acción docente y la acción institucional, el estudiante en línea puede ser una figura clave que marque tendencias, concepciones, innovaciones y desarrollos en la educación del siglo xxi, en la sociedad del aprendizaje” (2007:5). En consecuencia, acordamos con Bautista y otros, en la necesidad de “conocer qué supone ser estudiante en línea, y no sólo eso, sino que también debemos hacerlo saber a las promociones de nuestros estudiantes que llegarán a la formación (en entornos virtuales) sin que, en muchos casos, se les haya preparado para ello” (2006:4).

[1]En el año 2008 se instaló en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Salta, la Plataforma Moodle (desde 2008 MOODLE 1.9 y a partir de 2011 la versión 2.0); conjuntamente se inició un proceso de asesoramiento técnico y de formación docente en ésta área (en los años 2009 y 2010 se desarrollaron dos ediciones del curso de post-grado “Diseño de propuestas de enseñanza en entorno MOODLE”, destinado a docentes universitarios). En la actualidad hay más de cuarenta aulas virtuales correspondientes a materias de grado y carreras y cursos de postgrado.

[2]Las principales dimensiones de análisis planteadas están organizadas en dimensiones técnicas, organizativas, comunicacionales y pedagógico-didácticas de las AV; entre otras dimensiones que puedan surgir en el proceso de investigación, se indagará: interactividad tecnológica potencial y real e interactividad pedagógica potencial y real; percepciones de docentes y estudiantes acerca de las TIC en la enseñanza; acceso técnico y práctico a las tecnologías; motivos para la inclusión de las TIC en la enseñanza; percepciones acerca de las modificaciones en la práctica docente a partir de la incorporación de las TIC; condiciones institucionales que favorecen y/u obstaculizan el desarrollo de la práctica educativa virtual; las características particulares que adquiere la modalidad de blended-learning en las propuestas formativas; estilos/modelos pedagógicos que subyacen.

[3]Este análisis fue presentado en el trabajo “Moodle y blended-learning: un análisis de aulas virtuales en contextos universitarios”. V Seminario Internacional “De Legados y Horizontes para el siglo XXI”. RUEDA-Universidad Nacional de Tandil. Tandil, Argentina, Tandil, Argentina. 20,21 y 22 de septiembre de 2010. Autoras: BRIONES, Stella Maris; RODRÍGUEZ, Raquel Rosa; YAÑEZ, Fabiana; RIVERO, María Julia; CARDOZO, Nancy

[4]Este análisis fue presentado en el trabajo “Comunicación e interacción en el aula virtual: aportes para su análisis”. Conferencia Internacional ICDE 2011-UNQ Argentina. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires. 14 y 15 de abril de 2011. Autoras: BRIONES, Stella Maris; RIVERO, María Julia; CARDOZO, Nancy; SIÑANES, Lidia Gabriela; RODRÍGUEZ, Raquel Rosa; YAÑEZ, Fabiana

[5]Este análisis fue realizado en YAÑEZ, F., RODRIGUEZ, R y BRIONES, S.M. (2012) “Percepciones de los docentes acerca de la incorporación de las aulas virtuales en la enseñanza”. Publicado en Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo (RIDE) ISSN 2007-2619, N°8, diciembre-enero 2012: La nueva Sociedad, Usos de las Tics. México. <http://www.ride.org.mx>

Contenido

Para implementar el cuestionario destinado a estudiantes[1], se los invitó a colaborar con la investigación a través de las AV de distintas materias que cursan[2]. La indagación se orientó hacia aspectos socio demográficos de lo/as estudiantes (edad, carrera que cursa, año de cursado, cantidad de materias aprobadas, lugar de procedencia y zona de residencia, condición laboral), su formación en el uso de recursos informáticos (percepciones del/a estudiante sobre uso y dominio de los recursos informáticos y los ámbitos donde se formó al respecto, acceso a internet y a redes sociales); aspectos organizativos del uso del AV (las dificultades al respecto, recursos y actividades de MOODLE que más utiliza y valora; frecuencia en el uso de las aulas virtuales) y aspectos pedagógicos del uso del AV (incidencia del trabajo en el aula virtual en el estudio, en la comunicación con compañeros y con docentes, percepciones sobre su participación en las aulas, modificaciones en su proceso de aprendizaje y aportes que el AV realiza al respecto), características y actitudes de un buen estudiante en el aula virtual y sugerencias para el mejoramiento de las AV en la Facultad.

Aunque el proceso de recolección y procesamiento de información aún no ha finalizado, en este trabajo presentamos el análisis de las respuestas de 93 estudiantes.

En relación con aspectos sociodemográficos, casi la totalidad (91%) los/as estudiantes que respondieron son mujeres (que coincide con el predominio de mujeres en la facultad); las edades se distribuyen entre los 18 y 37 años, la mitad comprendida en el rango 18-22, seguido por un 33% entre 23 y 27 años. Un 71% cursa la carrera de Nutrición y el resto Enfermería. Con respecto al año de cursado, el 40% cursa 2º; el porcentaje restante se distribuye entre 3º y 4º año (para ambos el 29%). Casi la mitad de lo/as estudiantes procede de Salta, Capital (48%) y un 20% del interior de la provincia; un 29% procede de la Provincia de Jujuy (provincia limítrofe). Casi la totalidad de los/as estudiantes (92%) reside

actualmente en la Capital de Salta, el resto viaja diariamente a localidades del interior de las provincias de Salta y Jujuy. El 69% de los estudiantes no trabaja.

Con respecto a la formación que los/as estudiantes poseen en las herramientas informáticas, el 82% dice que si tiene formación. Un 53% considera medianamente suficiente su formación y un 33% no la considera suficiente. Sólo un 14% dice que esa formación es suficiente.

El 99% sabe utilizar Word; solo un 1% dice que usa Excel. Un 69% sitúa como mediano su grado de dominio de los programas informáticos, un 19% lo califica como escaso y un 12% como mucho.

El 75% dice que tiene acceso a internet (el 66% accede desde su casa, un 23% desde la facultad y el resto desde un ciber). Los principales usos que le dan a internet son: correo electrónico (78%), búsqueda de información (14%) y chat (5%).

Un 75% de los/as estudiantes usa redes sociales (68% Messenger y 26% Facebook); un 19% las usa a veces y un 5% no las utiliza. De lo/as estudiantes que usan redes sociales, un 55% las usa con fines académicos. Casi la totalidad de estos últimos (90%) dan argumentos sobre los usos: la mayoría (80%) manifiesta que usan las redes para la comunicación académica entre compañeros (enviar y recibir trabajos prácticos; compartir dudas, conclusiones, debates; enviar y obtener información sobre notas, clases; para reunirse en grupos). Sólo un 6% manifiesta que las usa para la comunicación en el marco de materias de la facultad y un 4% para suscripciones a grupos de interés.

Un 48% de los/as estudiantes dice que su formación para el uso del AV, fue adquirida mediante orientaciones dadas por la cátedra y por su experiencia como alumno/a de aula virtual (25%). Un 13% por autoformación (ensayo y error) y un 12% mediante cursos

ofrecidos por la Universidad. Sólo un 2% dice que su formación fue adquirida por aprendizaje entre pares (a partir del trabajo e intercambio de experiencias con otros estudiantes). Consultados acerca de si consideran suficiente su formación para el uso del AV, el 55% dijo medianamente, un 29% que si y un 16% que no.

Un 22% dice que tiene alguna dificultad para utilizar la computadora y la red de Internet en la facultad/universidad y un 46% en ocasiones; un 31% dice que no tiene dificultades. De los estudiantes que tienen dificultades, la mayoría argumenta que ellas consisten en que no hay suficiente cantidad de computadoras para los estudiantes en la Facultad (62%) y que los horarios de la sala de informática son reducidos (44%); un 40% de los estudiantes dice que tienen problemas con la velocidad del servidor cuándo entra al aula virtual desde la facultad (23%) y cuándo entra al aula virtual desde fuera de la facultad/universidad (17%). Muy pocos estudiantes (0,7%) responden que tienen otras dificultades, todas relacionadas con dificultades técnicas de la plataforma Moodle y la conexión wi fi a internet en la universidad.

El 74% de los estudiantes dedica entre 1 y 3 horas por semana a la participación y realización de actividades en el AV (en términos generales); un 14% 4 horas; un 9% entre 5 y 10 horas y un 3% le dedica más de 10 horas semanales. Un 22% dice que ingresa diariamente en el AV, un 35% lo hace más de 3 veces por semana, un 15% 2 veces y el 8% dice que ingresa una vez por semana al AV (en términos generales)

A partir del uso que lo/as estudiantes realizan en las AV, las actividades de MOODLE que más valoran son los foros de consulta (78%), las tareas (9%), los cuestionarios (3%), los foros académicos (2%) y foros sociales (2%)

Consultados acerca de sus expectativas sobre el uso del AV, las respuestas de lo/as estudiantes se pueden sintetizar en las siguientes categorías: aprender o mejorar el

manejo de herramientas informáticas y el uso del aula virtual (31%); aportes a su formación (mejor manejo de los contenidos, mejora en la comprensión y ayuda para el aprendizaje) y mejor desempeño de su rol de estudiante (30%); comunicación con los docentes para poder realizar consultas y evacuar dudas(21%) y accesibilidad a la información sobre las distintas actividades y materiales de estudio que propone la cátedra (11%). Entre sus afirmaciones se pueden detallar las siguientes: “facilitar la comunicación entre docentes y alumnos y favorecer en el proceso educativo”, “complementa mi formación ya que muchas veces quedan dudas y poder expresarlas en momentos en los que ya no estamos en la facultad”, “un medio para poder presentar mis trabajos... Conocer los distintos puntos de vista que tienen mis compañeros y profesoras a partir de los foros de consulta, y tener un conocimiento mejor”, “seguir aprendiendo y explotar más esta herramienta que está muy bueno”.

En cuanto a sus expectativas sobre la actuación de sus docentes en el aula virtual, los estudiantes expresan que los docentes deberían tener una participación activa, disponibilidad y actitud para responder a las consultas de manera rápida y pertinente (42%), una mejor comunicación y un mayor acompañamiento y apoyo pedagógico (42%) y, en menor medida, lo/as estudiantes esperan que realicen un mayor y mejor uso de las estrategias y recursos de aprendizaje que ofrece el AV (8%).

En relación con la incidencia del trabajo en las AV en la comunicación con los docentes, el 88 % de los/as estudiantes contestó que tiene incidencia positiva, un 4% que no tiene incidencia y un 7% indicó dificultades respecto de la incidencia del AV en la comunicación con los docentes. Los que manifestaron que tiene incidencia positiva proporcionaron distintos argumentos al respecto: constituye un espacio para trabajar dudas/consultas académicas (27%), facilita la comunicación (23%), permite una interacción más cercana y personalizada con los docentes (22%), constituye un espacio de comunicación alternativo

con los docentes (16%), es un medio eficaz para recibir respuesta de los docentes (7%) y facilita la divulgación de la información (4%).

Consultados sobre el nivel de participación en las AV (en términos generales), la mayoría (65%) considera que su participación fue mediana, seguidos de los que dicen que tuvieron poca participación (25%). Solo un 8% considera que tuvo mucha participación y un 2% mínima o nula. Las principales justificaciones que dan aquellos estudiantes que dicen tener una mediana participación son: falta de realización de algunas tareas o actividades solicitadas (22%[3]), como la no participación en foros (en menor cantidad aluden a la no realización de consultas y no utilización de mensajería interna); participación limitada a las tareas obligatorias que solicita la cátedra (17%); falta de disponibilidad horaria (14%); dificultad para acceder a internet en forma continua (13%); participación limitada sólo a algunas actividades propuestas (10%), como por ejemplo sólo las tareas, solo ver información y realizar tareas, solo consultas; según el requerimiento de participación de las cátedras (10%), es decir que la participación depende “del trabajo que nos dejen para realizar”. Un número mínimo de estudiantes (3%) manifiesta que su mediana participación se debe a dificultades que tiene para el uso de las AV. Las principales justificaciones que dan aquellos estudiantes que dicen tener una poca participación (24) son: dificultad para acceder a internet en forma continua o falta de disponibilidad de una PC e internet en su casa (35%); falta de disponibilidad horaria (21%); participación limitada a las tareas obligatorias que solicita la cátedra (17%); dificultades que tiene para el uso de las aulas virtuales (12%). Los 8 estudiantes que manifiestan tener mucha participación en las AV, en igual proporción plantean que ese nivel de participación depende de: el requerimiento de mucha participación de las cátedras, el ingreso diario en el aula para interiorizarse y mantenerse al día con el dictado de las materias y la participación en todas las actividades de los foros de manera activa.

Según los/as estudiantes, su participación en las AV se vincula fundamentalmente con la búsqueda de información (80%), la consulta sobre las problemáticas de estudio (7%) y la intervención en foros académicos (5%) y foros sociales (3%).

Un 70% considera que estudiar/trabajar en las AV representa un cambio en sus procesos de aprendizaje, un 22% medianamente y un 7% considera que no. Un 90% de los/as estudiantes justifican sus respuestas: a) los/as que consideran que el AV representa un cambio en sus procesos de aprendizaje, dan los siguientes argumentos: “obliga a usar la computadora de otra forma”, “nos acerca a la tecnología como parte del aprendizaje” (20%), facilita el acceso a la información (12%), facilita el acceso al conocimiento, con la orientación del docente (11%), facilita la comunicación (8%), significa una nueva forma de aprendizaje, facilita/contribuye al aprendizaje (8%), permite acceder a consultas (6%), favorece la incorporación de nuevas herramientas de estudio (5%), permite acceder a otras fuentes de información distinta del libro o las fotocopias (5%). En las voces de lo/as estudiantes: “Definitivamente si, porque hasta ahora nunca había experimentado algo así, ni siquiera lo había pensado, es realmente muy de utilidad”; “Si porque puedo tener acceso a la bibliografía al alcance de la mano”; “Es significativo y de mucha relevancia trabajar y estudiar en la aula virtual ya que es progresivo el crecimiento académico”; “Es una nueva forma de aprender, y de comunicarse. En una época donde los medios de comunicación están en auge esta modalidad nos pone en un constante aprendizaje, no solo debemos conocer los contenidos referidos a la materia sino también el uso y manejo de la tecnología”; “Porque a través del aula virtual nos informamos sobre nuevos cursos, participamos en foros de consultas, opinamos”. b) Los/as estudiantes que respondieron que el AV representa medianamente un cambio en sus procesos de aprendizaje, argumentan que implica un cambio frente a la forma tradicional de estudiar/trabajar en la que el estudiante está formado. c) La mayoría de los/as que consideran que el AV no representa un cambio argumenta que no hay modificaciones en relación con la presencialidad, incluso “el aprendizaje se dificulta más”, “todo es por obligación”.

En relación con los aspectos positivos del uso de las AV en la formación, los estudiantes afirman que: el aula virtual posibilita mejor comunicación con los docentes, constituyendo un espacio de consultas (26%), permite afianzar conocimientos sobre las TIC (20%), permite acceder a información de la cátedra (15%), facilita la organización del estudiante (15%), posibilita una mejor comunicación entre pares (6%), constituye una herramienta que apoya los aprendizajes personales y la formación (6%), es un espacio de consulta bibliográfica (5%), es un recurso accesible y eficaz (3%), es una herramienta que fomenta la participación (2%).

Sobre los aspectos negativos del uso de las AV en la formación, el 17% no encuentra aspectos negativos. El resto encuentra aspectos negativos, tales como: no todos los estudiantes tienen acceso a los recursos necesarios (14%), tienen dificultades técnicas para acceder al aula virtual (14%), el AV demanda excesivo tiempo (13%), tienen dificultades en la resolución de las actividades en el AV (11%), la comunicación en el AV no reemplaza la comunicación personal (7%), la tardanza en recibir respuesta de los docentes (7%), no poseen competencias para usar el aula virtual (6%), las tareas en la virtualidad son excesivas y se superponen con otras actividades (4%), dejar la bibliografía sólo en el aula virtual (2%), y el diseño del aula virtual es poco llamativo (1%).

Consultados acerca de si el AV favorece el aprendizaje personal, un 72 % afirma que si favorece y un 28 % que no favorece. Entre los primeros, expresan distintos argumentos: se aprende sobre las TIC y estas apoyan sus procesos de aprendizajes (18%), el AV constituye un espacio de comunicación y consultas con la cátedra (17%), permite acceder a información y materiales de la cátedra (17%), se favorecen los aprendizajes individuales (13%), se aprende incorporando nuevas perspectivas y conocimientos (7%), se promueven espacios de participación y construcción conjunta (5%), se favorecen los procesos de lectura (5%), constituye una alternativa para estudiar (2%) y el aula ayuda a la organización del estudiante (2%).

En respuesta a la pregunta sobre si el AV favorece el aprendizaje grupal, el 53 % contesta que si favorece, el 43% afirma que no favorece y el 4% expresa que favorece medianamente. Los que contestan afirmativamente argumentan que el AV: promueve el aprendizaje grupal, resolviendo dudas y conflictos (35%), favorece la interacción y los debates (24%), posee actividades y recursos que promueven el trabajo en grupo (16%), informa (5%), facilita la organización de los grupos (5%), favorece la organización del estudiante (5%).

De los que contestan que el AV no favorece el aprendizaje grupal, casi la totalidad (86 %) no da argumentos; un 14 % expresa: “no porque para hacer los trabajos no usamos el aula virtual como medio sino en forma personal”, “considero que no, porque el uso es individual”, “no, en algunos casos porque como dije no todos cuentan con computadora y sobre todo internet en sus hogares para facilitar el trato con el aula”, “por mi experiencia considero que no, porque por lo general cuando uno ingresa al aula lo hace solo” y “en este punto el aprendizaje grupal no se vería tan favorecido se rompe de alguna manera el trabajo de equipo y la discusión”.

Consultados acerca de cuáles son las características que a su criterio presentan los buenos estudiantes en el AV, las respuestas de los estudiantes que contestaron fueron: participan siempre y activamente en las tareas asignadas (25%), participan y responden en todos los foros (12%), cumplen con todas las tareas asignadas en tiempo y forma (8,6%), tienen conocimientos y habilidades en informática y un mejor manejo de los recursos del AV (9%), son colaborativos, solidarios, responden dudas y comparten sus conocimientos con compañeros (7%), son respetuosos con docentes y compañeros, respetan las normas de la cátedra y del uso del espacio virtual (7%), acceden diaria o regularmente al AV (6%), tienen interés y predisposición por aprovechar al máximo “las utilidades que ofrece el AV” (6%), se informan de las novedades del AV (5%), son responsables (5%), tienen facilidad para el acceso a internet (“siempre están conectados”) (3%), son constantes (3%), se

comunican con docentes y compañeros(3%). Con dos y una respuestas aparecen otras características: son ordenados, son comprometidos, son extravertidos, disponen de tiempo, son reflexivos, son independientes, tienen dedicación al trabajo, son constructores de su propio conocimiento, aportan materiales.

Según los alumnos consultados, las actitudes que presentan los buenos estudiantes en el AV son: colaboración, solidaridad y compañerismo (18%), participación (16%), entusiasmo/interés/predisposición (13%), respeto/seriedad (12%), responsabilidad (6%), acceso constante a internet (5%), dedicación/constancia (5%), actitud de aportar distintos aspectos (información, novedades, enlaces, cursos) (4%). Con dos y una respuesta: compromiso, actitud de aprender de los otros, emprendimiento, honestidad, buena comunicación, paciencia, “animarse a decir más cosas que en clases”, “actitud de generar dudas”, “hablar con propiedad”.

Un 21% no realiza ninguna sugerencia para mejorar las AV en la facultad, ya que las considera adecuadas. Los/as otros estudiantes realizan las siguientes sugerencias para el mejoramiento de las AV: mejorar las estrategias de trabajo docente en el entorno virtual (mayor actividad por parte del docente, mayor participación de todo el grupo cátedra en el espacio del aula, propuestas de actividades que superen un uso informacional del AV) (31%); mejor diseño de la página (favorecer la navegación, mejorar la interfaz, hacerla más atractiva, incluir audio y video conferencias, enlaces a páginas de internet) (15%); superar dificultades técnicas (caída de la red y del aula los fines de semana, facilitar la subida de archivos de distintos formatos y tamaño, compatibilidad con distintos navegadores, mejorar el alcance de la red) (15%); inclusión de tutoriales y orientaciones para el uso del AV (11%); ampliación del uso AV a todas las materias de la facultad (4%).

[1] Disponible en el AV del proyecto de investigación:
<http://fsalud.unsa.edu.ar/moodle/course/category.php?id=16>

[2] Un aula virtual por cada año de cursado de ambas carreras de la Facultad (Nutrición y Enfermería)

[3] Los porcentajes atribuidos a las justificaciones de mucha, mediana o poca participación han sido calculados en base al número de estudiantes que contestaron en cada categoría.

Conclusión

De la gran cantidad de información recogida, en este trabajo vamos a centrar la reflexión en las siguientes cuestiones: valoración de los/as estudiantes de las potencialidades del AV para el aprendizaje y la comunicación; incidencia de las AV en los procesos de aprendizaje; la formación de los/as estudiantes para el uso de las herramientas informáticas y de los recursos del AV; acceso y usos de internet; expectativas sobre el uso del AV y sobre la actuación de los docentes en ese entorno; características y actitudes atribuidas a un “buen estudiante” en AV; la periodicidad de ingreso y el tiempo de permanencia en el AV y el nivel de participación de los/as estudiantes en este entorno.

Una conclusión general, es que mayoritariamente los/as estudiantes realizan una valoración positiva de las experiencias formativas realizadas en las AV y de las ventajas que éstas tienen para el aprendizaje individual y grupal y la comunicación con los docentes. Las ventajas que les ofrece esta modalidad de formación se centran fundamentalmente en una mejor comunicación con los docentes (constituyendo las AV un espacio de consultas); la inclusión de la tecnología en sus procesos de aprendizaje, lo que permite además afianzar conocimientos sobre las TIC; el acceso a información de la cátedra; la organización del estudiante para el estudio. Las percepciones de los/as

estudiantes sobre distintos aspectos (actividades de Moodle que más valoran, actuación de los docentes en el AV, comunicación con los docentes, nivel de participación y sugerencias para el mejoramiento de las AV) están relacionadas con apreciar el AV como un sitio para trabajar dudas/consultas y un espacio de acompañamiento y apoyo pedagógico por parte de los docentes. Estas valoraciones permiten reflexionar acerca del uso pedagógico que se realiza de las AV y de enfatizar en el planteamiento de propuestas de enseñanza tendientes a utilizar al máximo las potencialidades comunicativas e interactivas que el entorno virtual tiene.

Si la aparición de la imprenta implicó para la humanidad formas cualitativamente distintas de relacionarse con el saber y de producir conocimientos, la irrupción de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos de la sociedad actual genera también una importante transformación de sus escenarios e invita inevitablemente a replantearnos ciertos supuestos a nivel de todas las esferas de la cultura. En el campo educativo, estamos atravesando por un momento de profunda reflexión sobre estos procesos, sin poder sentirnos ajenos a esta “nueva cultura del aprendizaje” que describe Pozo (2006). Situados en este contexto, si analizamos la mirada sobre los procesos de aprendizaje desde la perspectiva de los estudiantes, en general, se advierte que el uso de las AV favorece dichos procesos. Como antes se detalló, se mencionan distintas dimensiones de los procesos de aprendizaje, pero la mayoría de los estudiantes coinciden en advertir el impacto de las TIC en los procesos personales de construcción de conocimientos, aunque no puedan aún develar la profundidad de estas transformaciones o las implicancias de estos nuevos procesos mediados. Cuando se trata de expresar sus opiniones sobre los procesos de aprendizajes grupales, la situación presenta un escenario un tanto distinto: casi la mitad de los jóvenes afirma que el aula virtual no favorece los procesos grupales porque el trabajo en el aula es “solitario”, “individual”. Cabe preguntarnos y seguir indagando sobre las concepciones sobre aprendizaje que subyacen a las opiniones vertidas. No obstante, un buen número de estudiantes destaca los beneficios de la

construcción conjunta de significativos, de la negociación de significados y de la reconstrucción de dudas al interior del AV cuando se generan espacios de interacción. La información recogida no hace más que ponernos en situación de reflexionar sobre los nuevos escenarios de enseñanza y aprendizaje que se configuran, sobre los nuevos desafíos a los que nos enfrentamos como formadores, sobre las implicancias del uso de nuevas herramientas construidas con nuevas tecnologías y puestas a disposición del hombre. Como dicen Barberá y Badia, “La dilatación del espacio docente mediante el uso de contextos virtuales ha de suponer la posibilidad de realizar actividades de aprendizaje diferentes que, sin el uso de la tecnología, no serían posibles y que se han valorado como necesarias. De hecho, no se propone pasar de un aula presencial a un aula virtual por el mero hecho de variar la práctica educativa, sino que, en este marco, la introducción de elementos virtuales puede servir de excusa para diversificar y ampliar los horizontes del aula presencial en el que la tecnología desarrolle un verdadero papel de instrumento psicológico, que colabore al desarrollo del pensamiento y el conocimiento humano” (2005: 5)

Tanto los cambios que según lo/as estudiantes representa trabajar/estudiar en AV, como los aspectos valorados como positivos del uso de las AV y las características y actitudes atribuidas a un “buen estudiante” en AV, están asociados a un cambio de rol en relación con la presencialidad. Como dicen Bautista y otros, aluden a un “cambio de rol: de «alumnos» a «estudiantes» (...) Utilizamos «estudiantes» para referirnos a los discentes que mantienen unas pautas de funcionamiento fundamentadas en la autonomía y la madurez. Estas actitudes difícilmente se darán en el alumno tradicional, el cual está «conformado» desde un tamiz jerárquicamente dependiente de la acción docente” (Bautista y otros, 2006:4)

Con respecto al acceso a internet, un dato interesante a tener en cuenta es que hay un porcentaje de estudiantes que no tiene ese acceso (el 25%). En relación con la formación

en herramientas informáticas, la gran mayoría de lo/as estudiantes dice que tiene formación, aunque manifiesta que maneja solo Word, pero solo un 14% considera que esa formación es suficiente y sólo un 12% sitúa como mucho su grado de dominio de los programas informáticos. Por otro lado, la mayoría de lo/as estudiantes valora como medianamente suficiente su formación para el uso del AV y expresa que dicha formación fue adquirida mediante orientaciones dadas por las cátedras y por su experiencia como estudiante virtual. En coherencia con estas percepciones, un porcentaje importante de estudiantes destaca que siendo usuario de AV se aprende sobre las TIC y que éstas apoyan sus procesos de aprendizajes; además lo/as estudiantes manifiestan como expectativa el aprender o mejorar el uso de programas informáticos y del AV. Esta apreciación debería considerarse también a la luz de otras dimensiones estudiadas como el nivel de participación y sugerencias para la mejora del aula: ante un nivel escaso de participación se plantea la necesidad de generar, ya sea dentro del aula o a partir de cursos específicos, espacios tutoriales de formación para el manejo de las herramientas del AV. Por otro lado, aunque existe un porcentaje menor de estudiantes que dice que tiene dificultades para el uso de las AV en la facultad, la mitad manifiesta que las tiene ocasionalmente. Las mayores dificultades se vinculan con la necesidad de una mayor disponibilidad de recursos (PC destinadas a estudiantes), de la ampliación de los horarios para el uso de esos recursos y el mejoramiento del servidor. Todos los aspectos planteados anteriormente están relacionados con una disminución de las posibilidades de aprovechamiento de las propuestas de enseñanza y de aprendizaje disponibles en las AV; por ello consideramos que es necesaria la enunciación de políticas institucionales que definan el posicionamiento de la facultad y que “orienten decisiones acerca de la incorporación de las nuevas tecnologías en la enseñanza, tendientes a favorecer en docentes y estudiantes la posibilidad de un acceso técnico y práctico a las tecnologías, a través de estrategias que incluyen, entre otras, la inserción de las tecnologías en el curriculum, la disponibilidad, ampliación y utilización de los recursos informáticos

existentes y la formación de los distintos miembros de la comunidad universitaria para actuar críticamente en estos nuevos entornos” (Briónes, 2011:128-129)

Con respecto a los usos de internet, lo/as estudiantes lo utilizan fundamentalmente para comunicarse a través del correo electrónico; la gran mayoría son usuarios de redes sociales, aunque sólo la mitad de ellos las usa para fines académicos, pero no en el contexto de una cátedra, sino para la comunicación entre estudiantes, destacando que las redes sociales constituyen un espacio mejor que el AV para este tipo de comunicación. Estos usos plantean para las cátedras un desafío de incorporar nuevas propuestas, explotando esta modalidad de comunicación, pero con fines académicos.

Entre las cualidades y actitudes del “buen estudiante” en AV, lo/as estudiantes reconocen prioritariamente la participación permanente y activa en las tareas asignadas y en los foros, el cumplimiento de todas tareas en tiempo y forma, y, en menor medida, el acceso diario o regular al AV, el interés y predisposición por aprovechar al máximo las utilidades que ofrece el AV, y el acceso a las novedades del AV. Sin embargo, la mayoría de los/as estudiantes dedica entre 1 y 3 horas semanales al trabajo en el AV y un porcentaje menor ingresa diariamente en las aulas. La periodicidad de ingreso y el tiempo de permanencia en el AV por parte del estudiante seguramente están en relación directa con las posibilidades de un mejor aprovechamiento de las propuestas del AV y de la construcción de procesos de aprendizaje en esos entornos. Como dicen Bautista y otros “La gestión del tiempo es un elemento esencial para el estudiante en línea. Éste debe disponer, por todos los medios, de tiempo para: conectarse a su aula con regularidad y estar al tanto de lo que pasa en ella y de informaciones nuevas; leer las indicaciones del profesor y las intervenciones de la clase; acceder a los materiales y recursos, y para recuperarlos en el formato más conveniente para trabajar con ellos; estudiar; hacer preguntas si tiene dudas; realizar las actividades de aprendizaje y de evaluación” (2006:7)

La mayoría de los/as estudiantes considera que su participación fue mediana y un cuarto de los estudiantes creen que tuvieron poca participación en las aulas virtuales. Es interesante constatar que ambos grupos de estudiantes argumentan de la misma manera su mediana o poca participación (participación limitada solo a tareas obligatorias). Entre los que tuvieron poca participación aparecen argumentos relacionados con el acceso técnico y práctico a las aulas virtuales (carencia de PC en su casa, falta de conexión a internet y dificultades en las habilidades necesarias para el uso de las AV). Los que consideran que tuvieron mucha participación aluden a su participación activa, ingreso diario en el AV y al requerimiento de las cátedras de mucha participación. Se observa entonces una participación en sentido sólo reactivo, ante la obligatoriedad de algunas actividades del AV y según la demanda de cada cátedra. En este sentido, existe un desafío de incorporar de estrategias didácticas que habiliten el AV como un espacio de aprendizaje colaborativo, que exija de parte de los estudiantes la producción y construcción colectiva de contenidos en el espacio virtual, y que promueva la transición de alumno a estudiante. Coincidimos con Bautista y otros que Para la transformación de la metodología docente universitaria es muy importante que el profesorado entienda la importancia de la diferenciación conceptual entre alumno y estudiante, por las connotaciones que tiene que el docente proyecte una u otra concepción en cada una de las personas que participan en la formación” (...) “el medio no es determinante pero sí puede ayudar a que nuestra acción docente en línea propicie la implicación del estudiante en su propio aprendizaje, que muestre tener proactividad, autonomía, metas propias, reflexión sobre las propias destrezas y sobre las estrategias que aplica (metacognición y aprendizaje reflexivo y crítico), participación activa en la comunicación y en el aprendizaje colaborativo en el aula” (2006:4-5)

La educación, sostiene Bruner (1997:43) siempre tiene consecuencias instrumentales sobre las vidas posteriores de aquellos que la reciben, es decir, aporta “la caja de herramientas” de la cultura, habilidades, formas de pensar, sentir y hablar, técnicas y

destrezas con las que después “se pueden comprar distinciones”. Dentro de este planteo, tiene sentido resignificar las siguientes palabras de Pozo y preguntarnos por el desafío actual de la educación en un contexto de transformación en el cual la presencia de nuevas herramientas tecnológicas es indiscutible: “Entre la metas esenciales de la educación, si queremos atender a las exigencias de esta nueva sociedad del aprendizaje, estaría por tanto fomentar en los alumnos capacidades de gestión del conocimiento, o si se prefiere, de gestión metacognitiva, ya que sólo así, más allá de la adquisición de conocimientos concretos, podrán enfrentarse a las tareas y a los retos que les esperan en la sociedad del conocimiento” (2006:50)

Finalmente, pensar en nuevas formas de aprender de los estudiantes implica pensar en nosotros, los formadores, en nuevas formas de enseñanza.

Bibliografía

BARBERA, E. Y BADIA, A. (2004). Educar con aulas virtuales. Orientaciones para la innovación en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Machado Libros: Madrid.

BARBERÀ, E.; MAURI, T. Y ONRUBIA, J. (coordinadores) (2008). Cómo valorar la calidad de la enseñanza basada en las TIC. Pautas e instrumentos de análisis. Serie Tecnologías de la información y de la comunicación. Colección Crítica y Fundamentos. Barcelona, España: Grao.

BAUTISTA, G., BORGES, F. y FORÉS, A. (2006) Didáctica universitaria en Entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje. Narcea: Madrid.

BRIONES, S.M. (2011) capítulo “Problemas y desafíos siempre vigentes en la enseñanza y el aprendizaje a distancia en nuestros contextos institucionales”, en PACHECO, M. (et. Al.)

De Legados y Horizontes para el siglo XXI. Veinte años de RUEDA. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2011. ISBN 978-950-658-287-6

BRUNER, J. (1988) Desarrollo cognitivo y educación. Ediciones Morara. Madrid.

BRUNER, J. (1997) La educación puerta de la cultura. Aprendizaje Visor. Madrid.

BURBULES, N. y CALLISTER, T. (2000) Educación: Riesgos y Promesas de las nuevas tecnologías de la Información. Bs. As.: Editorial GRANICA

MARCELO GARCÍA, C. Y PERERA RODRÍGUEZ, V. H. (2007). "Comunicación y aprendizaje electrónico: la interacción didáctica en los nuevos espacios virtuales de aprendizaje". Revista de Educación, 343. Mayo-agosto 2007, pp. 381-429

POZO, J.I. (2006) Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje. Editorial GRAÓ. Barcelona.

SCHNEIDER, D. (2012)"Estado de situación: la educación a distancia en las universidades públicas argentinas". Universidad Nacional de Quilmes / Red Universitaria de Educación a Distancia Argentina

WEBGRAFÍA

BADIA (2006). Ayuda al aprendizaje con tecnología en la Educación Superior. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento. RUSC. Vol 3, nº2, octubre de 2006.

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/780/78030208.pdf>

BALLESTEROS REGAÑA. C., CABERO, J., LLORENTE CEJUDO, M.C. y MORALES LOZANO, J.A. (2010) Usos del e-learning en las universidades andaluzas: Estado de la situación y análisis de buenas prácticas. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación - Nº 37 Julio - Diciembre 2010 pp. 7 – 18. ISSS: 1133-8482

<http://www.sav.us.es/pixelbit/pixelbit/articulos/n37/1.htm>

BARBERÀ, Elena et al. (2004). Pautas para el análisis de la intervención en entornos de aprendizaje virtual: dimensiones relevantes e instrumentos de evaluación. Documentos de proyecto DP04-002. Proyecto de investigación: Grupo EDUS-Grintie. Programa de doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento. UOC.

<http://www.uoc.edu/in3/dt/esp/barbera0704.pdf>

BARBERA, E. Y BADIA, A. (2005). El uso educativo de las aulas virtuales emergentes en la educación superior (artículo en línea) Revista de Universidad y Sociedad de Conocimiento (RUSC) (vol. 2, nº2) UOC. <http://www.uoc.edu/rusc/2/2/dt/esp/barbera.pdf>

BARTOLOME PINA, A. (2008). Entornos de aprendizaje mixto en educación superior RIED, V.11: I, 2008, pp15-51. I.S.S.N.: 1138-2783 AIESAD

www.utpl.edu.ec/ried/images/pdfs/volumen11/bartolome.pdf

BORGES, Federico (2007). «El estudiante de entornos virtuales. Una primera aproximación». En: Federico BORGES (coord.). «El estudiante de entornos virtuales» [dossier en línea]. Digithum. Nº 9. UOC. ISSN 1575-2275

<http://www.uoc.edu/digithum/9/dt/esp/borges.pdf>

BUSTOS SÁNCHEZ, A. y COLL SALVADOR, C. (2010) Los entornos virtuales como espacios de enseñanza y aprendizaje. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. ENERO-MARZO 2010, VOL. 15, NÚM. 44, PP. 163-184.
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/140/14012513009.pdf>

CABERO, J.(2003). La utilización de las tics, nuevos retos para las universidades. (ES.1.40)
<http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/ES140.pdf>

CABERO, J.y LÓPEZ, E. (2009). Construcción de un instrumento para la evaluación de las estrategias de enseñanza de cursos telemáticos de formación universitaria [artículo en línea]. *EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. Núm. 28/ Marzo 2009. ISSN 1135-9250.

http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec28/articulos_n28_pdf/Edutec-E_Cabero_Lopez_n28.pdf

COLL, C. *Psicología de la educación y prácticas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación. Una mirada constructivista*. *Sinéctica* 25, Separata

http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Historico/Numeros_antteriores05/025/25%20Cesar%20Coll-Separata.pdf

ONRUBIA, J. (2005). *Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento*. *RED. Revista de Educación a Distancia*. Publicación en línea. Murcia (España). Año IV. Número monográfico II. 20 de Febrero de 2005. <http://www.um.es/ead/red/M2/>

REVISTA PIXEL-BIT. REVISTA DE MEDIOS Y EDUCACIÓN. Monográfico Blended Learning. Nº23. Abril de 2004. Universidad de Sevilla. España.
<http://www.sav.us.es/pixelbit/articulos/n23/n23art/artpre.htm>

SALINAS, J. (COORD) 2008). INFORME FINAL DEL PROYECTO EA2007-0121. Modelos didácticos en los campus virtuales universitarios: Patrones metodológicos generados por los profesores en procesos de enseñanza-aprendizaje en entornos virtuales.

Universitat de les Illes Balears. Palma de Mallorca, Mayo 2008.
<http://tecnologiaedu.us.es/nweb/htm/pdf/EA2007-0121-memoria.pdf>

SIGALES, C (2004). Formación universitaria y TIC: nuevos usos y nuevos roles. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento. Vol. 1/Nº1/Septiembre de 2004.
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/780/78011256004.pdf>